

# LA TEMPESTAD

## Pseudomatismos

por Christian Mendoza

29 de octubre de 2015



**E**ste año, el artista Rafael Lozano-Hemmer presentó la pieza *Nivel de confianza*, propuesta que subvierte las finalidades de la tecnología biométrica y se convierte en un sistema de búsqueda perpetua de los estudiantes desaparecidos de la Normal Rural de Ayotzinapa. El Museo Universitario de Arte contemporáneo adquirió la pieza para exhibirla en la entrada: un posicionamiento institucional y artístico. El día de ayer se inauguró la muestra *Pseudomatismos*, primera exposición monográfica de Hemmer en México.

«Fue un proyecto muy complicado. La complejidad que tiene la obra de Rafael tecnológicamente, en términos de curaduría y gestión, resulta problemática. Para mí era muy importante mostrar que su trabajo no son juguetes, que hay un sustento conceptual, que no tiene sólo que ver con la interactividad y que no tiene una relación confortable con la tecnología. La obra se hace cargo de una crítica a la tecnología desde la tecnología», dijo José Luis Barrios, curador de la exposición junto con Alejandra Labastida, en entrevista para *La Tempestad*. *Pseudomatismos* reúne cuarenta y dos obras que cubren la trayectoria de Hemmer así como sus principales preocupaciones estéticas y políticas. «Hay un corpus de trabajo en la obra de Rafael. No son ocurrencias de un científico excéntrico. Hay preguntas, líneas de investigación sobre la técnica, sobre el arte, sobre la política. Los mensajes se mezclaron a partir de la experiencia estética con la máquina. Se trata de darle la vuelta a la noción de interactividad. Generalmente, en la realidad digital, la interactividad vuelve pasivo al usuario. Cuando uno trabaja con juguetes interactivos, la regla la impone la máquina. Aquí sucede lo contrario. La gran apuesta de Rafael es que el cuerpo perturba a la máquina, y que la máquina tiene que generar relaciones con su entorno para poder, eventualmente, construir una significación, y que esa significación esté en una suerte de puesta en abismo. Esa paradoja estética es la gran tesis curatorial que trabajamos», comentó Barrios sobre el discurso articulado en la muestra. También explicó la importancia de la muestra para una institución como el MUAC. «La exposición toma el riesgo muy importante de acortar la distancia entre arte contemporáneo y arte y tecnología. Es una de las grandes falacias que se ha producido en el discurso del arte en México que el arte contemporáneo sigue un camino y el arte tecnológico otro. A mí me parece que en ese sentido es muy pertinente mostrar un artista que representa la vanguardia en el uso de la tecnología en el horizonte del arte contemporáneo. Historiográficamente, ya es una apuesta por otra forma del discurso. Se trata de posicionar o reiterar la vocación del MUAC como un museo de investigación sobre la producción artística en un límite de práctica artística y de lógica de la exposición».

Por su lado, el artista habla sobre la estructura del MUAC como institución. «Mucho se habla de este museo a partir de la arquitectura y la infraestructura. Pero también es importante que el personal ha sido fantástico. Te hablo de directores, curadores, técnicos, transporte. Trabajar con ellos ha sido una experiencia inolvidable. Estamos ante una exposición que no creo que fuera posible en otro museo». Hemmer ahondó en la relación explicada por Barrios entre el cuerpo y la tecnología. «Siempre depende de la obra. Hay obras que tienen un contenido más político o un contenido más poético. Son cuarenta y dos obras, veintitrés años de producción. Pero muchas de las obras son plataformas abiertas, donde la obra está incompleta, y es la participación o la presencia del público que las activa. Esa posición activa del espectador siempre ha sido parte del arte. Duchamp decía que es la mirada la que hace el cuadro. Buscamos la complicidad del público, crear relaciones que pueden ser de rechazo, de amor, de cercanía, de soledad. Temas siempre trabajados por el arte».

La tensión entre ciencia y arte es una constante en la obra de Hemmer. ¿Cómo se aborda el arte a partir de la ciencia? «Yo tengo una carrera en ciencias. Estoy en contra de aquellos que opinan que vivimos en un nuevo Renacimiento, como si existiera una nueva era llena de Leonardos que combinan arte y ciencia. Creo que no existe. La ciencia lo busca es simplificar las cosas, es poder predecir con una fórmula el comportamiento natural. En el arte lo que buscamos es la ambigüedad. Lo que nos gusta es la interferencia. Lo que nos gusta son las paradojas que no se pueden resolver por su propia definición. Yo creo que sí hay un lugar común entre las dos que es la experimentación, la idea de que intentas que funcione algo que es impredecible. Al final del ejercicio, no puedes tener idea del desenlace de la obra. Ese desenlace sucede en las condiciones experimentales de la obra».

[RLH]